

Mensaje a los catequistas

✠ *Julián Barrio Barrio*

Arzobispo de Santiago de Compostela

«**L**a catequesis comienza en la casa y continúa en la parroquia». Bajo este sencillo lema se va a poner en marcha la catequesis en este curso pastoral que estamos comenzando. Deseo animaros a vosotros, padres y madres de familia, a implicaros activamente en esa transmisión de la fe a vuestros hijos. El pasado año, con la pandemia, tuvimos que hacer de cada hogar un pequeño centro de evangelización de los pequeños: no era posible el contacto físico en las parroquias, pero sí la transmisión directa en casa de esas verdades de fe explicadas con sencillez por vosotros y, en muchas ocasiones, por los abuelos.

Ahora volveréis, con todas las medidas de prevención, a encontrarnos con los catequistas en las parroquias. Y es importante que así sea, porque de este modo vuestros hijos verán que para vosotros, padres, la fe es importante en vuestra vida y que es importante celebrarla en comunidad. Es hermoso, y así nos lo recuerdan desde catequesis, valorar el papel de nuestras parroquias como “casa común” de todos los cristianos y como la “casa de la catequesis” por excelencia. ¡Todos tenemos recuerdos de cuando nuestros padres nos llevaban al catecismo! Y todos sabemos cómo allí, en el bullicio de aquellas tardes entre semana o en las mañanas de los domingos, vivíamos la alegría de la fe.

Cuando pienso en esa entrañable relación que existe entre hogar y familia con la vivencia comunitaria de la catequesis con otros niños en las parroquias, me viene a la memoria el especial ambiente del hogar en que creció santa Teresita de Lisieux. Uno siente religiosamente asombro al recordar cómo era la vivencia de la fe en aquella familia, en la que los padres formaban a sus hijos en la fe no con grandes discursos, sino con

el ejemplo de su amor, de su entrega y su oración. Ese signo de amor conyugal, fecundo, siempre ofrecido a Dios, fue el camino mediante el cual en la normalidad del día a día llegaron esos padres a ser declarados santos, como su hija carmelita.

También vosotros, padres y madres de familia, podéis ser, como dice el papa Francisco, «santos de la puerta de al lado» con vuestro testimonio y compromiso por transmitir el tesoro de la fe a los hijos. A ello os animo en estos días en los que las parroquias recobran la actividad y el tono de la cercanía.

21 de septiembre